

Breve memoria sobre una década de estudio de cajas nido en el municipio de Rubí (2013 – 2022)



Introducción

Comenzamos nuestra andadura en este proyecto en la primavera del año 2012. Por aquel entonces, nuestra técnica de Medi Natural del Ayuntamiento de Rubí, Montse Gallén, formuló la propuesta de poner una serie de cajas nido en el entorno de nuestra población e iniciar su estudio. Nos facilitó las cajas y emprendimos con mucho afán el trabajo encomendado, ubicándolas en sus respectivos lugares, en invierno de ese mismo año.

La experiencia que por entonces teníamos todos en cuanto al desarrollo de esta faceta, era nula por lo que fue un reto comenzado con ilusión y ganas de aprender.

Las cajas se colocaron siguiendo las instrucciones propuestas por diversos manuales y tutoriales (en qué árboles, a qué altura, a qué distancia del tronco, orientada para qué punto cardinal, etc)

El tiempo ha demostrado que las indicaciones establecidas en esos textos, no son todo lo eficaces que promulgan. Las aves eligen las cajas siguiendo unos patrones que, aún a día de hoy, después de años de experiencia, son difíciles de comprender.

Metodología

El estudio se basa en el esfuerzo establecido en 15 cajas.

Si en algún año esta cantidad ha reflejado algún aumento en número, los datos de las nuevas cajas no se han contemplado, para no alterar la objetividad del estudio.

El trabajo de campo se destina a las especies, que por las características de las cajas, las ocuparán.

Son de la familia de los páridos, concretamente el Carbonero común (*Parus major*) el Carbonero garrapinos (*Periparus ater*) el Herrerillo común (*Cyanistes caeruleus*) y el Herrerillo capuchino (*Lophophanes cristatus*)



Figura 1. Herrerillo común



Figura 2. Herrerillo capuchino



Figura 3. Carbonero garrapinos



Figura 4. Carbonero común

En 2012 los resultados de una cajas “recién colocadas” (debemos saber que estos hábitaculos precisan de un periodo de adaptación y aceptación por parte de las aves residentes) fueron notables.

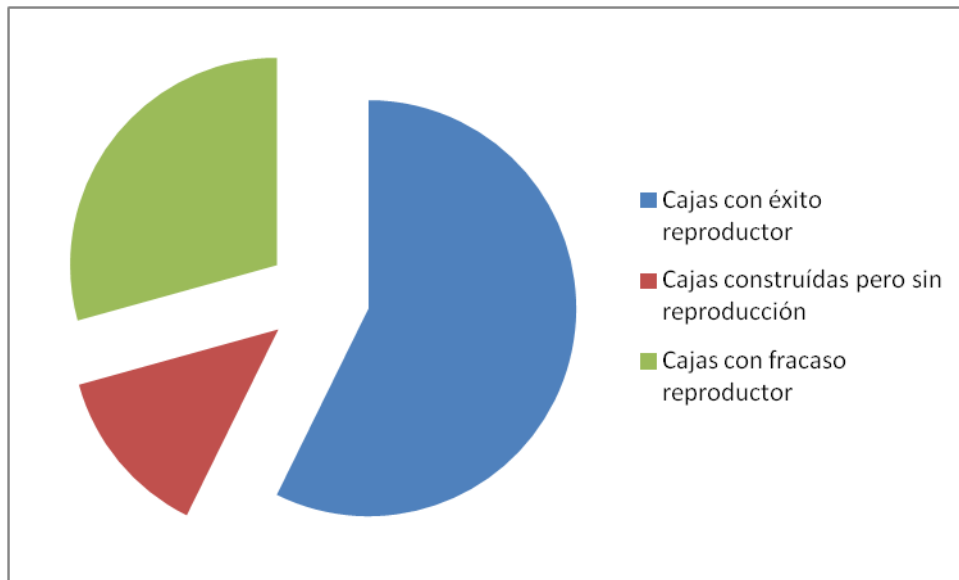


Figura 5. Tabla de porcentaje en el ámbito reproductor en 2012

Ante este buen comienzo, reanudamos los siguientes años incluyendo lo que considerábamos mejoras y haciendo pruebas (modificando alturas, orientaciones, etc)

En 2017 procedemos, de manera provisional, a modificar los orificios de entrada de todas las cajas, estrechándolos de los 30mm de diámetro estándar a 26mm, de este modo discriminamos al más agresivo y común de las aves que ocupan las cajas, el Carbonero común y facilitando la ocupación de éstas, a especies más frágiles en su competencia, Herrerillo común, Herrerillo capuchino y Carbonero garrapinos.

En los años posteriores, se vuelve a implantar el modelo de orificio “estándar”

Objetivos

Los objetivos del proyecto son, el volumen de ocupación de las cajas por parte de las aves, lo que nos indicará la calidad del ecosistema (a más ocupación de las cajas, menor calidad del bosque) y el marcaje de los pollos mediante el anillado científico, protocolo que nos permitirá obtener valores sobre la longevidad, dispersión y filopatría (en zoología, se llama filopatría a la tendencia que presentan muchas especies animales a permanecer en el mismo territorio en que nacieron, o a volver al mismo para reproducirse o nidificar) de las especies beneficiadas por las cajas nido.



Figura 6. Pollos y adulto de Carbonero común



Figura 7. Anillado de un pollo de Herrerillo

Resultados

En estas 10 campañas se han anillado un total de 493 aves de 4 especies, distribuidas como se muestra a continuación :

- Carbonero común 290 individuos
- Carbonero garrapinos 44 individuos
- Herrerillo común 100 individuos
- Herrerillo capuchino 54 individuos

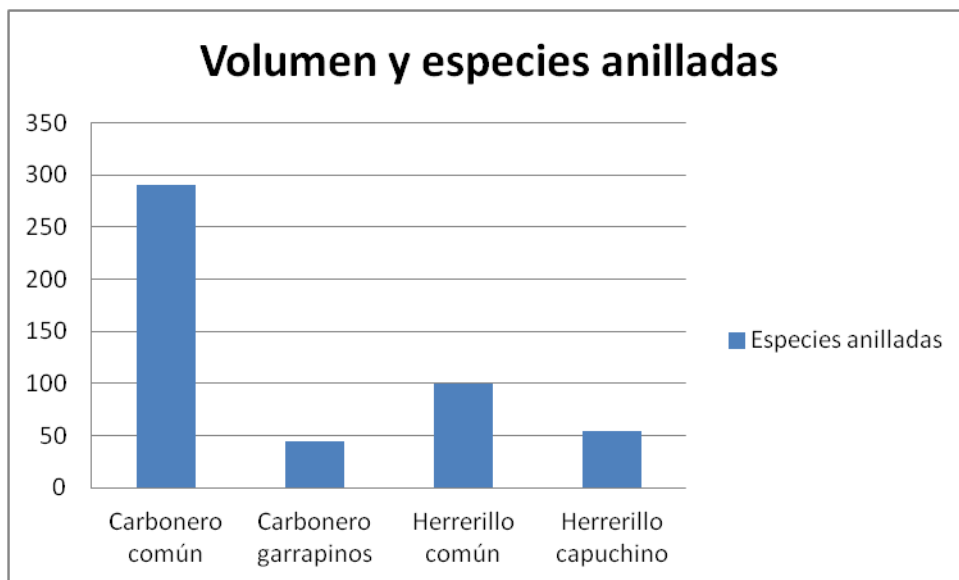


Figura 8. Especies y número de individuos marcados en esta década

Conclusiones

Con los datos analizados en esta década podemos cerrar una serie de hipótesis que se plantearon en la génesis del proyecto :

- 1) El cambio climático no ha alterado en absoluto “el tempo” reproductor de las especies estudiadas en todo éste periodo.
No hemos observado ninguna modificación en el avance o atraso de la época reproductora de las aves, comenzando la construcción de los nidos en la segunda quincena de Marzo, teniendo las primeras puestas de huevos sobre el 15 de Abril, efectuando los primeros anillamientos de los pollos alrededor de la primera quincena de Mayo y cesando la actividad con los pollos fuera de los nidos, en la primera quincena de Junio.
Tampoco ha habido variación notable (si en algún año la habido, ha sido puntual) en cuanto al orden de las especies que han comenzado y acabado primero su periodo reproductor.
El orden siempre ha sido, primero el Herrerillo común seguido por el Carbonero garrapinos, a continuación el Herrerillo capuchino y por último, el Carbonero común.
Tampoco se han producido fluctuaciones en el número de individuos de las diferentes nidadas, en general la oscilación ha sido ínfima.
- 2) Como se comentaba en otro apartado, los prolegómenos para la colocación de las cajas (altura, tipo de árbol, orientación, etc) son del todo irrelevantes en el desarrollo del proceso reproductivo, las aves eligen las cajas que ocuparán o no, siguiendo unos patrones que podemos imaginar, pero no afirmar. Hemos encontrado nidos en cajas totalmente fuera del protocolo que rige en los manuales y al revés, nidos en cajas que contradicen completamente ese “reglamento”
- 3) Curiosamente (desconozco si otros estudiosos lo han conseguido) en todo este periodo, nunca se han registrado segundas puestas, ni quitando los nidos al concluir el periodo de la primera nidada, ni conservando el mismo en la caja después de ella.
A título informativo mencionaremos que en los nidos que estas especies utilizan en su medio natural, se producen segundas y hasta terceras puestas.
Si que ha habido “nidadas de reposición” que son las que generan las parejas que han sufrido alguna circunstancia adversa en su puesta -- depredación, invasión del nido por insectos, mortandad de los pollos por alguna infección, etc –
- 4) Se confirma una disminución progresiva en el volumen de huevos no fecundados, fundamentada hipotéticamente en que la ocupación de las cajas es realizada por hembras adultas y más experimentadas, lo que propicia que la elección del macho para la fecundación de estos huevos sea más acertada (recordemos que la mayoría de las aves no son parejas estables, sino que varían en relación a numerosos factores)

Se comprueba asimismo una disminución evidente en la mortandad de las nuevas generaciones, factor que queda equilibrado en el aumento de la población de éstas especies, con una disminución del número de huevos en las puestas.

Por ejemplo, si una especie como el Carbonero común, tuviera un alto número de infertilidad en los huevos de las puestas, la compensaría aumentando el número de huevos en las nidadas. Por el contrario, si no hay prácticamente esterilidad, para que la especie no sufra una “explosión demográfica” -- con las consecuencias que ello ocasiona -- la hembra disminuye el volumen de huevos en las puestas.

Así consiguen un correcto equilibrio.

Agradecimientos

Como es del todo lógico en un transcurso de tiempo tan prolongado, son muchos los interesados en este estudio que de una u otra forma han sido partícipes de los resultados obtenidos.

En lo que se refiere a los organismos administrativos, mi agradecimiento incondicional al “alma mater” del proyecto, Montse Gallén, técnica de l’Àmbit de Medi Natural del Ayuntamiento de Rubí. Referir también el trabajo y compromiso mostrado por José Luis Iglesias.

Ellos han sido los impulsores del proyecto, así como gestores de la logística y burocracia en esta aventura.

También agradecer a Raúl Aymí, director del Institut Català d’Ornitologia (ICO) la confianza mostrada en mi persona, siendo por entonces un “aprendiz” en estas lides, para el desarrollo y proceso del estudio.

En el ámbito personal, son muchos los colaboradores y no quisiera omitir a ninguno.

Antonio Salmerón, Carlos Furquet, Ramón Furquet, Ignasi Toranzo, José Luis Romero, Naike Abad, M^a Rosa Jaúregui, M^a Cinta Quintero, Amina Quintero, Carlos Castro, Eric Castro y Natalia Pérez-Ruíz,

Mi más sincero agradecimiento y reconocimiento a todos por vuestras bondades y buen hacer.

Rubí, 30 de Mayo de 2022

Jorge de Pedro Fernández